

PLAN DE APOYO
SOCIALES 2do PERIODO
GRADO 8

Si estás atrasado en algún tema o actividad, debes ponerte al día.

A. Lee el siguiente texto y luego contesta las preguntas:

La unificación italiana

A mediados del siglo XIX Italia contaba con 25 millones de habitantes. Poseía suficiente potencial humano y económico como para constituir un gran país, pero no lo era: su fragmentación política y la dependencia de Austria lo impedían. No lograría desarrollarse hasta completar su unidad.

El origen del proceso tuvo lugar en los territorios del norte, los más industrializados, ricos y socialmente avanzados. Fue allí donde se desarrollaron una serie de revueltas antiaustriacas, enmarcadas en un movimiento intelectual, cultural y unitario denominado “Risorgimento”.

El proceso de unificación atravesó por las siguientes fases:

- La revolución de 1848.

En 1848, dentro del proceso revolucionario que se vivió en toda Europa, en algunos territorios italianos se iniciaron revueltas de carácter nacionalista. Lombardía y Venecia que estaban ocupadas por el Imperio Austriaco iniciaron una rebelión declarando su independencia de Austria. El reino del Piamonte acudió en su ayuda.

La rebelión fue un fracaso y las tropas austriacas vencieron al ejército del Piamonte.

Simultáneamente, en los Estados Pontificios, estallaba la revuelta contra el papa Pío IX, que se vio obligado a huir. No obstante, dos años más tarde, en 1850, tropas francesas irrumpieron en Roma y restauraron el poder del pontífice, convirtiéndose en garantes de su independencia. A partir de ese momento los Estados Pontificios se transformaron en un serio escollo para la unificación y una amenaza para el liberalismo. Además, Francia dejará en Roma un destacamento del ejército francés para proteger el territorio y al Papa.

El intento de unión de 1848 fue un fracaso, los nacionalistas habrían de esperar una coyuntura más favorable para llevar a cabo sus aspiraciones. No obstante quedaba clara la existencia de un sentimiento nacional que impregnaba a importantes sectores de la población.

Fracaso de la revolución de 1848

- La guerra Piamonte- Austria (1859)

El primer ministro del Piamonte, Cavour, quería expulsar a las tropas austriacas de Lombardía y Venecia. Para ello consiguió la alianza con Napoleón III de Francia a cambio de Saboya y Niza para luchar de nuevo contra Austria.

En la batalla las tropas austriacas fueron derrotadas y perdieron Lombardía, pero no así Venecia, debido a que Francia, firmó a espaldas de sus aliados la paz con Austria. Pese a abandonar a su aliado, Francia se quedó con Saboya y Niza.

- La integración de los territorios del norte (1860)

Parma, Módena y Toscana se unen a Piamonte de forma voluntaria a través de referéndums.

Por su parte, Garibaldi, caudillo del nacionalismo italiano, se dirigió con sus “mil camisas rojas”, su propio ejército de voluntarios, hacia el Reino de las Dos Sicilias. Conquista Sicilia y más tarde Nápoles, acabando con el reinado absolutista de los Borbones en el sur de Italia.

Tras las incorporaciones de 1860, sólo restaba para completar la unidad la adhesión de los Estados Pontificios y Venecia. El primer Parlamento italiano, proclama el reino de Italia como nueva nación y a Víctor Manuel el título de rey de Italia. En 1861 muere Cavour sin ver rematada su obra.

- La guerra Austria-Prusia y la adhesión de Venecia (1866)

La guerra entre Austria y Prusia que estalló en 1866 dio una nueva oportunidad al joven Reino de Italia para anexionarse Venecia. La victoria de Prusia sobre Austria permitió la incorporación definitiva del territorio Venecia, expulsando a las tropas austriacas del territorio.

- La guerra Francia-Prusia y la adhesión de los Estados Pontificios (1870)

Los Estados Pontificios estaban protegidos por una guarnición francesa. Garibaldi, en 1867, había fracasado en su intento de tomar la capital. En 1870 Francia y Prusia entraron en guerra, los franceses, retiraron sus tropas de Roma y los italianos lograron completar su unificación. En 1871 la ciudad se convirtió en la capital del nuevo Estado. El Papa Pío IX se refugió en el Vaticano, donde se consideró a sí mismo un prisionero.

El nuevo Estado Italiano

La creación de Italia como Estado unificado supuso la desaparición de las antiguas fronteras así como la homogenización legal y monetaria.

El nuevo Estado adoptó el régimen de monarquía parlamentaria, siguiendo el modelo del Piamonte, pero un sistema de sufragio censitario, quedando la representación relegada a una minoría. Los beneficiarios políticos de la unificación fueron los burgueses del norte.

También se amplió la brecha que separaba al norte del país, rico, industrializado, urbano e integrado en la economía europea, y el sur preindustrial, agrario y pobre. Esa desigualdad económica y social persistió durante el siglo XX y aún hoy constituye una realidad.

PREGUNTAS:

1. ¿Qué fue el Risorgimento en la unificación italiana?
2. ¿Qué pretendían Lombardía y Venecia en la revolución de 1848?
3. ¿Por qué había un destacamento del ejército francés en Roma?
4. ¿Por qué luchó Napoleón III de Francia junto al Piamonte en 1859?
5. Busca en Internet qué es un referéndum.
6. ¿Quiénes eran los camisas rojas?
10. ¿Quién fueron los más beneficiados políticamente con la unificación italiana?

B. Lee el siguiente texto y luego contesta las preguntas.

La unificación alemana

Alemania se encontraba dividida en una multitud de Estados y como institución política tan solo existía la Confederación Germánica, creada en el Congreso de Viena. En este amplio conglomerado de Estados, dos eran los que sobresalían: Prusia y Austria, siendo el primero el más desarrollado económicamente, con una amplia industrialización, y que había resultado muy beneficiado territorialmente tras las guerras napoleónicas. Ambos Estados podían rivalizar para llevar a cabo la reunificación alemana.

Ese conglomerado de fronteras eran una barrera para la economía por lo que en 1834 se realizara un tratado que dio lugar a la Unión aduanera o Zollverein, uniendo los territorios en la economía, pero no en política. Sin embargo, Prusia movió los hilos para que Austria no entrara en esta unión, lo que deja ver ya que en la futura unificación no cabían ambos Estados, y uno de ellos iba a quedar fuera.

La unificación vendrá dada desde Prusia, y el principal artífice será su canciller, Bismarck, que llevará a cabo la unificación por medio de la guerra, sin que ello supusiera una apertura al liberalismo. Las ideas de Bismarck y Prusia no son liberales. La unificación se realizara bajo el signo conservador-autoritario que será característico del nuevo Estado.

Con un ejército modernizado, y una maquinaria de guerra novedosa en la época, el ejército prusiano fue la principal herramienta para Bismarck, que consiguió la unificación a través de la victoria sobre el campo de batalla contra los dos enemigos para la unificación alemana: Austria y Francia.

- La guerra Austria-Prusia (1866)

El canciller Bismarck provocó a Austria hasta que consiguió que fuera Austria quien empezara la guerra. Fue una guerra rápida y cruel. El moderno ejército prusiano se impuso ante el anticuado ejército austriaco, que poco pudo hacer ante dicha maquinaria bélica.

Bismarck crea la Confederación Alemana del Norte que sustituye a la Confederación Germánica, creada en el Congreso de Viena. Los estados alemanes del norte ya están unidos económica y políticamente. Faltaban los estados alemanes del sur y para eso haría falta otra guerra, esta vez contra Francia. Napoleón III ya recelaba de la creación del nuevo Estado alemán del norte, muy potente y posible rival por el dominio de Europa, y no iba a permitir por las buenas la unión también de los estados alemanes del sur. Eso supondría un gran Estado en todo el centro de Europa, fronterizo con Francia, potente, industrializado y con un ejército temible. Bismarck lo sabía y se preparó para la guerra contra Francia. En palabras del canciller: “La unidad sólo se conseguirá con la sangre y la espada”.

Por su parte Austria quedó totalmente desprestigiada y tuvo que permitir la independencia de Venecia que se unirá a recién creado Reino de Italia.

Dentro de su propio Imperio, Austria tuvo que dividir sus territorios en dos con el fin de entregar a Hungría cierta independencia. El Imperio Austriaco pasó a ser el Imperio Austro-húngaro. El emperador de Austria también sería rey de Hungría, formándose de esta forma una monarquía dual, pero los dos territorios funcionarían desde entonces como dos Estados distintos, solo unidos por la figura del emperador. Ello también abrió la puerta para que otros pueblos, de los que componían el Imperio, intentaran la independencia. El Imperio Austriaco, ahora Imperio Austro-húngaro, era un conglomerado de distintos pueblos con sentimientos nacionales distintos de los austríacos.

En 1918, al finalizar la Primera Guerra Mundial, el Imperio Austrohúngaro se disolverá en nuevas naciones. Estados alemanes del sur

- La guerra Francia-Prusia (1870)

Igual que hiciera con Austria, Bismarck consiguió que fuese Francia la que empezase la guerra, hiriéndole en el orgullo a Napoleón III que picó el anzuelo y le declaró la guerra a Prusia, creyendo que podría ganarla fácilmente.

En la batalla de Sedán la máquina de guerra Prusiana arrolló en pocos días al ejército francés, que quedó completamente destruido. Napoleón III fue hecho prisionero y el ejército prusiano liderado por Bismarck entraba plácidamente en París.

Los Estados alemanes del sur se apresuraron a unirse al nuevo Estado alemán. Como compensación de guerra, Francia debía entregar los territorios de Alsacia y Lorena. Nació el II Reich alemán que se convertía en la cabeza de Europa.

Italia acababa con su unificación tras entrar en Roma, ya sin tropas francesas, mientras Francia se hundía en la anarquía, Napoleón III era destituido y se proclamaba la III República francesa.

Mientras Italia se configura como una monarquía constitucional de carácter liberal, el II Reich alemán adoptará un carácter militarista, conservador, antiliberal y antisemita.

Guillermo I es coronado como emperador alemán en la Sala de los Espejos del palacio de Versalles, en el trono de Luis XVI y los antiguos reyes de Francia, para más humillación francesa.

PREGUNTAS:

11. ¿Por qué era necesaria la guerra contra Austria según Bismarck?
12. ¿Por qué era necesaria la guerra contra Francia según Bismarck?
13. ¿Qué relación tuvo la unificación alemana con la unificación italiana?
14. ¿Cuál fue la herramienta principal que uso Bismarck para lograr la unificación alemana?

C. Lee el siguiente texto y contesta las preguntas.

El imperialismo

El colonialismo e imperialismo fueron una consecuencia del gran capitalismo. El desarrollo de la producción en masa requirió de crecientes mercados y de fuentes de materias primas. Para obtenerlos, cada potencia industrial trató de asegurar la posesión de territorio en calidad de colonias, especialmente en el África y en Asia. Esto es lo que se llama Colonialismo.

Se denomina imperialismo a la actividad expansiva de las potencias que habían desarrollado una economía capitalista. Tal expansión buscaba dominar políticamente nuevos territorios e instalar en ellos capitales de explotación. Colonialismo e Imperialismo son dos facetas del mismo fenómeno.

LAS CAUSAS DEL IMPERIALISMO Y DEL COLONIALISMO.

Las causas del imperialismo y del capitalismo son variadas, pero la principal de ellas es la mencionada más arriba, es decir, la necesidad de los países donde se había desarrollado el capitalismo industrial de disponer de mercados seguros para la enorme cantidad de bienes que producían y, a la vez, obtener el control de las fuentes de las materias primas requeridas por la industria, al precio más bajo posible. En tal sentido, el imperialismo y el colonialismo se explican, en último término, por razones económicas.

Sin embargo, también influían en él razones o causas de tipo político. En efecto, cada potencia industrial requería ser fuerte militar y políticamente con el fin de poder mantener el control sobre sus posesiones coloniales, siempre codiciadas por las otras potencias. La expansión colonial servía para fortalecer desde el punto de vista geopolítico a la potencia que le practicaba. En base a esta lógica, durante la segunda mitad del siglo XIX no se podía ser potencia de primer orden sin practicar el colonialismo y el imperialismo.

Otro de los factores que contribuyó a la expansión colonial e imperialismo, aunque de manera muy secundaria, fue el crecimiento demográfico que experimentó Europa a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Fue así como entre 1870 y 1914 la población del viejo continente paso desde los 300 a los 450 millones. Las clases sociales más modestas, que experimentaban los problemas señalados

más atrás, empezaron a emigrar buscando mejor fortuna en otros continentes. Esta población, en algunos casos, servirá de punto de apoyo a la expansión colonial.

LAS EXPLORACIONES GEOGRÁFICAS ABREN EL CAMINO A LA EXPANSIÓN COLONIAL.

En el contexto del gran desarrollo económico, científico y tecnológico que experimentó Europa especialmente durante la segunda mitad del siglo XIX, se generó un considerable interés por impulsar exploraciones geográficas que permitieran conocer aquellas partes del planeta que permanecían ignoradas para el europeo. Fue así como se organizaron innumerables sociedades científicas que impulsaron una serie de viajes exploratorios. Las regiones más visitadas correspondieron a Asia y, especialmente, al África, de la cual se conocían principalmente sus fajas costeras.

Entre los exploradores más importantes se puede mencionar a Park y Clapton, que recorrieron el Níger; Speke y Burton, que remontaron el Nilo hasta sus fuentes; Stanley y Livingstone, quienes se internaron por los ríos Zambeze y por el Congo; Barth, Richthofen y Nachtigal, que cruzaron el desierto del Sahara, etc. De tal manera, África iba siendo conocida cada vez más.

También revistieron mucho interés las exploraciones realizadas por el polo. En 1909 Peary logró llegar al polo norte y tres años más tarde Amundsen hacía lo propio en el polo sur.

La gran importancia de las exploraciones geográficas citadas, así como también de otras de menor repercusión, radicó en el hecho de que los exploradores prepararon el camino a las empresas comerciales, a los Estados y a los ejércitos de los países europeos en proceso de expansión, los que así veían facilitada su labor de incorporar dichos territorios como áreas de dominación colonial.

LOS GRANDES IMPERIOS COLONIALES

Como producto de la expansión colonial imperialista de los países europeos, se formaron una serie de imperios, algunos de los cuales, como el británico, venían constituyéndose gradualmente desde un par de siglos atrás. De entre los más importantes podemos destacar los siguientes:

EL IMPERIO BRITÁNICO: Fue éste el más grande de todos los existentes. Estaba compuesto de posesiones ubicadas en los más diversos puntos del planeta. En el Asia contemplaba a la India, Afganistán y Birmania, a las que hay que agregar Malaca y Singapur. Además, los ingleses poseían una serie de privilegios en algunos puertos chinos, como eran los casos de Cantón, Hon-Kong y Shanghai, entre otros, con los cuales realizaba un activo comercio.

En el Mediterráneo el Imperio Inglés contaba con una serie de posesiones cuya finalidad principal era servir como enlace con sus dominios asiáticos, especialmente con la India. Para tales fines se procedió a construir el canal de Suez, inaugurado en 1869. Los puntos de apoyo con que los británicos contaban en el mediterráneo era el peñón de Gibraltar y la isla de Malta principalmente. Desde esta última, a través del canal de Suez, era posible la comunicación con Edén, en la península arábiga y desde allí con la India.

Con el objeto de controlar el canal de Suez, los británicos se lanzaron a la conquista de Egipto, desplazando la influencia francesa que allí era considerable. También se apoderaron del Sudan, ubicado inmediatamente al sur. En la parte austral del continente africano llegaron a controlar el Cabo y luego Rhodesia con la intención de enlazar estas posesiones con sus dominios en el norte del continente a través de un corredor en dirección norte-sur, cosa que no lograron debido a que se

lo impidieron otras potencias imperialistas. Otras posesiones inglesas en África fueron Nigeria, Somalia, Kenia y Uganda.

En Oceanía el Imperio Británico poseía Nueva Zelanda, y una serie de archipiélago. En Norteamérica controlaba el Canadá; en el Caribe, Jamaica. En Sudamérica, la Guayana Inglesa y las Islas Malvinas. De tal modo, el Imperio Inglés tenía el carácter universal.

PREGUNTAS:

15. ¿Por qué el capitalismo es la causa del colonialismo y el imperialismo?
16. ¿Cuáles son las causas de tipo político de imperialismo?
17. ¿Qué papel jugaron los exploradores, en el proceso colonialista?
18. Consulta qué fue la Conferencia de Berlín y cuál fue su finalidad.